

gráfico o sintetizadores de sonido permiten análisis perfectos, que sólo tienen valor considerados a la luz del análisis lingüístico. En estos registros mecánicos no hay ningún detalle despreciable, si se puede interpretar lingüísticamente, así como no hay ningún análisis lingüístico demasiado abstracto si permite inquirir algún dato nuevo.

La fonética no es lo mismo que la acústica; la acústica pertenece a la física. La fonética no considera más que los sonidos de una lengua, es decir estudia una realidad cultural.

GIOVANNI MEO ZILIO

Nos complace también registrar la visita de este joven profesor italiano quien estuvo varias veces en la sede de Yerbabuena cambiando impresiones con nuestros colaboradores.

El profesor Meo Zilio nació en Treviso (Italia) en 1923. Se doctoró en la Universidad de Padua. En la misma Universidad es actualmente profesor de Literatura Hispanoamericana y acaba de ganar el concurso de *libero docente* en Dialectología Hispanoamericana. Es autor de más de treinta publicaciones sobre temas de su especialidad. Fue ganador del Premio Nacional de Investigaciones Literarias del Ministerio de Instrucción Pública del Uruguay, en el año de 1956, por sus ensayos sobre el "cocoliche".

Sus principales trabajos literarios versan sobre César Vallejo, Pablo Neruda y Sabat Ercasty. En lingüística ha efectuado investigaciones sobre el "cocoliche", los gestos significantes, los sonidos extradiomáticos, los sonidos avulsivos, la fonología literaria, el estilo del español americano, el elemento italiano en el español americano, la onomástica americana, la lengua de la publicidad, etc.

Ejerció el profesorado superior en el Uruguay por más de diez años.

"El elemento italiano en el español de América" fue el tema desarrollado por el profesor Meo Zilio en una conferencia pronunciada el 13 de septiembre, en la Biblioteca Nacional de Bogotá, bajo el patrocinio del Instituto Caro y Cuervo.

El conferenciante, largamente versado en el estudio del español americano, concretó su examen al español hablado en Argentina, Chile, Uruguay y Perú, que él ha investigado especialmente, haciendo referencias ocasionales al habla de otros países latinoamericanos como Colombia.

Ante todo hizo una clasificación de los italianismos desde el punto de vista sincrónico y desde el punto de vista diacrónico. Habló de los italianismos intereuropeos, de los pseudoitalianismos, de los italianismos procedentes del español literario, de los de origen popular y los provenientes de la germanía.

Asimismo de los italianismos procedentes del italiano general o de los dialectos, subrayando la importancia de éstos últimos: el genovés, el napolitano y el veneciano han sido la fuente de numerosos vocablos del lunfardo argentino, de la replana peruana, de la coa chilena.

Desde el punto de vista sincrónico se agrupan los italianismos en italianismos que han sido adaptados al sistema del español y los que están fuera de él. Los italianismos pueden, además, ser fonéticos, morfemáticos, de elementos radicales o semánticos.

Al referirse al ámbito social y estilístico de los italianismos, el profesor Meo Zilio recordó que los italianismos son más abundantes en las clases bajas, formadas por inmigrantes y sus descendientes. Las hablas jergales son depósito y vehículo de italianismos; pero se ha presentado, sobre todo en los últimos años, el fenómeno de la difusión del italianismo por las capas sociales elevadas, donde se hace manifiesto un esnobismo hacia abajo, expresado por una tendencia a imitar las modalidades lingüísticas populares. Las jergas y el estilo jergal satisfacen, según el profesor Meo Zilio, una necesidad de bilingüismo afectivo, cumpliendo en América el mismo papel que en Europa desempeñan los dialectos de cada región, para la comunicación familiar e íntima.

La segunda parte de la conferencia estuvo destinada al análisis de algunos italianismos comunes en la lengua del sur del Continente, proponiendo en más de un caso nuevas etimologías que explican satisfactoriamente las formas sudamericanas, generalmente a partir de dialectismos italianos.

IN MEMORIAM

MAX LEOPOLD WAGNER

En el mes de julio de este año falleció en Washington el insigne romanista Max Leopold Wagner, colaborador de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, para el que escribió el interesante artículo *Apuntaciones sobre el caló bogotano* (tomo VI, págs. 181-213), donde estudia las palabras propias del habla de los delincuentes colombianos mostrando su conexión con el caló de los países del sur del continente y aun con el de España.

El profesor Wagner nació en Munich hace 82 años. Residió por algún tiempo en Constantinopla y en México. En 1914 se hizo catedrático de la Universidad de Berlín, en donde permaneció hasta 1924. Viajó luego a Madrid y a Italia. En este último país pasó algunos años en Roma, en Nápoles y en Cerdeña. Recorrió la península, en encuestas dialectológicas para recoger materiales con destino al Atlas de Italia y la Suiza del Sur, en que también colaboraban G. Rohlfs